

Estos son tiempos difíciles. Si hace no mucho, entre otros graves problemas que asolan a la población, se hablaba del agujero de la capa de ozono, de la selva amazónica y de las culturas indígenas puestas en peligro por el progreso voraz, de la situación medioambiental sus causas y sus dramáticas consecuencias en el llamado Tercer Mundo, de la desaparición de muchas especies animales, de los vertidos nucleares, de las mareas negras en la costa gallega y lo que ello repercutía en el modo de vida de tantas personas... por no mencionar los tristes conflictos bélicos que todos debíamos conocer; hoy, el tema de actualidad, la preocupación y el problema que nos asalta a cada momento no es otro que la tan nombrada CRISIS ECONÓMICA.

Si bien es verdad que tenemos que concentrarnos de una manera solidaria en la resolución de este "trance" colectivo, no hay que permitir que la palabra clave CRISIS se convierta en una cortina de humo que nos impida reaccionar positivamente frente a otras cuestiones que requieren nuestra concienciación y apoyo, cada uno en la medida de sus posibilidades e inquietudes.

Con este espíritu, y de una forma sencilla, sin rimbombantes pretensiones seguimos aportando nuestro granito de arena para la mejora de las condiciones de vida en el entorno que nos rodea, gracias a nuestra colaboración en el AZTERKOSTA' 93. Estamos seguros de que este tipo de iniciativas son un buen cauce que nos permite canalizar algunas de nuestras inquietudes en pos de un mundo más habitable, sin perder el contacto con la compleja realidad que nos afecta aunque no esté físicamente a nuestro alcance.